



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

N.º 10645

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 30 DE ABRIL DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á pla-
zo en toda clase de valores cotizables
en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

AMPLIACION

DEL ALUMBRADO

Hoy ha sido enviada al Gobier-
no Militar, para que siga sus trá-
mites, la instancia dirigida á la
Reina en solicitud del permiso ne-
cesario para atravesar la zona po-
lémica con el tubo que ha de lle-
var á Los Molinos el gas fluido pa-
ra el alumbrado.

Como la obra no es importante
y en nada afecta á la defensa mili-
tar de la plaza, no hay el más pe-
queño temor de que sea denegado
el permiso que se pide; por lo tan-
to, pue le asegurarse que en tiem-
po relativamente breve, las calles
de Los Molinos estarán iluminadas
con el mismo alumbrado que tiene
la ciudad.

Ya era tiempo de que tal ocurrie-
ra; porque desde primero del pasa-
do Julio tiene aquel barrio derecho
á que se le atiende en sus preten-
siones, máxime cuando no son exa-
geradas ni las exige en plazos pe-
rentorios.

Una de las necesidades que sen-
tía, la mayor, era esta del alum-
brado. Con servicio escaso de fa-
rotes para petróleo, no uniforme-
mente repartidos puesto que en al-
gunas calles no se hizo nunca la
luz municipal porque jamás luvie-
ron faroles, han pasado aquellos
vecinos muchos años; y si alguna
vez se quejaban de abandono y pe-
dían al ayuntamiento luz que des-
truyera por la noche las tinieblas
de aquellas calles peligrosas, no
faltaba una voz que se opusiera,
bajo el pretexto, no falta de justi-
cia, de que cada pueblo del térmi-
no municipal debía disfrutar de los
servicios en relación de los tribu-
tos que pagara.

Ya no puede explotarse de mule-
tilla; ya no pueden establecerse di-
ferencias entre los barrios de Santa
Lucía, La Concepción y S. Antonio
Abad y ese otro barrio de Los Mo-
linos necesitado de todo, que hoy
viene contribuyendo en la medida
que los otros á levantar las cargas
públicas.

La mejora del alumbrado que se
le va á llevar es de justicia y ya lo
tuvo en cuenta la corporación mu-
nicipal al consignar en el presu-
puesto corriente la cantidad nece-
saria para la instalacion, que si
antes no se ha hecho, ha sido por
causas dificultades del expedienteo,
de las cuales no pueden sustraerse
las poblaciones que, como Cartage-
na, tienen que subordinar sus inte-
reses particulares á los generales
de la nación.

Los temores que abrigaban los
habitantes de Los Molinos, de que
transcurriera el año económico

sin que la cuestión del alumbrado
quedara resuelta, se han desvanecido.
Ya lo estaban desde que el
alcalde les prometió que se ocupa-
ría del asunto sin levantar mano.
La promesa ha sido cumplida y al
par que por el alcalde se ha solici-
tado permiso para hacer la ins-
talación, se ha dado orden al Di-
rector de la Fabrica del Gas para
que prepare el material necesario
para hacerla.

Felicitemos al pueblo de Los Mo-
linos porque van á realizarse sus
deseos.

TIJERETAZOS

Leemos:

«¡Ya hay en Ferrol vinos puros!
No te fies.

Más puros que los puros que vende
la Tabacalera no hay nada.

Y son un puro veneno, incombusti-
bles é infumables.

Dicen que la crisis viene
por Navarrorreverter.

¡Ay! me río.

No es D. Juan hombre que tiene
propósitos de caer.

Yo lo fio.

Y bien mirado ¿por qué se ha de con-
denar al ostracismo el ministro de Ha-
cienda? ¿Por qué está de monos con el de
Ultramar?

Pues hay un medio para orillar lo
todo:

Que se vaya el señor Castellano á su
casa y se quede Navarrorreverter en el
ministerio.

Un hombre de tantas erres siempre
hace falta.

Además, castellanos los hay á miles y
Navarrorreverter hay uno solo.

Y si se va ¿qué será de la prensa
cuando haya que ponerle otro sello á
los anuncios?

Hablando de la cuestión de Oriente
dice un periódico:

«Ocurre con esa cuestión lo que tenía
que ocurrir. Suscitado el primer con-
flicto, han surgido multitud de compli-
caciones y sabe Dios cuándo y dónde
terminará la serie.»

Pues si se supiera ¿habría tanto te-
mor en las cancillerías?

Pero no se sabe y en todas partes se
habla fuerte para disimular el miedo.

Lo verdaderamente temible es que en
ese concierto de temblores suene un
ruido extraño y se escape un tiro.

Ni el sol va á saber en ese caso por
dónde salir.

Crispi ha publicado una carta en los
periódicos italianos poniendo desventu-
rados á los turcos.

Que no han sabido constituir nacio-
nalidad ni producir nada en literatura
ni curarse de sus vicios ni civilizarse;
todo esto echa en cara á los otomanos
el famoso estadista.

—Abi nos las den todas—dirán los
descendientes del profeta—Mientras ten-
gamos de nuestra parte padrinos tan
valiosos y espontáneos como los que
nos han salido ahora ¿qué necesidad
tenemos de que nos preocupe el porve-
nir? Ya se preocuparán por nosotros los
padrinos y nos irán resolviendo las
cuestiones, en tanto que nos entretene-
mos dando de bofetadas á la civiliza-
ción.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial.)

Dueños los turcos de las feroces fla-
nuras de Thesalia, si consiguen vencer
á los animosos griegos en el valle de
Tempé, inundarán cual desbordado to-
rrente, los campos de Boccia y del Ati-
ca para presentarse delante de Atenas
é imponer la paz; y ésto lo desea la Su-
blime Puerta cuanto antes, pues ahí
tiene su única tabla de salvación, y
bien lo acusa el impulso dado desde los
primeros momentos á las operaciones
por esa zona y el empeño mostrado en
la rapidez del avance. Turquía sabe
que Europa á pesar de las discordias
intestinas de las grandes potencias, no
ha de consentir que los otomanos pro-
longuen por mucho tiempo la devastación
en sitios donde la civilización impera,
como asimismo que saque provecho
alguno—por lo que atañe á lo que
se pudiera llamar reconquista de sus
antiguos dominios—de la actual con-
tienda, con arreglo al tratado de Ber-
lin y también por un elementalísimo
precepto de humanidad y cultura; por
eso activa su campaña y ansia ponerla
pronto remate. Hay, además, otras ra-
zones para ello, muy dignas de tenerse
en cuenta: tener contenido con el efec-
to moral de sus victorias los anhelos de
rebelión de los cristianos de Macedonia
y otras varias importantes regiones de
sus estados, y el no dar tiempo á que
Servia, Bulgaria, Rumania y demás na-
cionalidades, más ó menos independien-
tes, hechas á sus expensas en la
presente centuria, por espíritu de sim-
patía hacia la causa helénica ó aprove-
chando la favorable coyuntura presen-
te en interés propio—que es lo más pro-
bable—distingan una buena parte del
ejército, marchando á sus respectivas
fronteras con Turquía en actitud bélica;
y el imperio otomano, sobradamente
pujante para sostener una guerra
con Grecia, se vería en grave aprieto
si tuviese que repartir el contingente
militar en dominar á los insurrectos ó
defender la integridad de su mercedo
territorio por otros puntos que con sus
límites con Grecia.

Respecto á las intenciones de Bul-
garia, de Servia y Rumania, los telegra-
mas de las agencias han demostrado
que no son infundados los temores de
La Puerta; especialmente la última ha
hecho una emisión de 812 millones de
francos, á raíz de romperse las hostili-
dades en la frontera de Thesalia, para
aprestos militares.

Los triunfos de las tropas del sultán,
con ser de gran valor, no tienen un ca-
racter decisivo. Los valientes griegos,
obligados por el superior número de
sus enemigos, han tenido que abandonar
algunas importantes plazas, subir
por el valle de Salambria á buscar re-
fugio y base de resistencia en las estri-
baciones del Othys, la cordillera que
separa por el Sur la Thesalia de la no-
rderna Lividia, y que formando un án-
gulo recto con el eje principal del Pin-
do, llega hasta el golfo de Volo y forma
un murallón cuyo paso costaría gran
trabajo y muchas bajas á los invasores.
Si los griegos en su segunda línea de
defensa consiguen detener las bues-
tes de Osman Bajá, lo cual es de suponer
lo consigán dado su enardecido espíri-
tu, las buenas posiciones que ocupan,
habrán conseguido echar á pique los
planos del sultán y sus consejeros; ad-
más prolongando la guerra conseguirían
agotar los escasos recursos pecu-
narios del trono otomano y hacer así
imposible el sostenimiento del ejército
turco, con el cual en batalla campal no

tienen elementos de número bastante
para contender por sí solos.

Hasta ahora Italia, Francia ó Ingla-
terra se han declarado neutrales en la
lucha; pero apesar de todo, tal pudie-
ran ser los acontecimientos que se vie-
ran obligadas á cambiar de política.

La guerra franco-helénica ha entrado

en su segunda fase: mucho se espera de
la acción de la escuadra griega y mu-
cho de las probables variaciones que en
sucesos cualquiera puede causar: en es-
tas condiciones lo más sensato es sus-
pender prejuicios y esperar.

CH. BOPHIX.

DESDE FILIPINAS

CAVITE É IMÚS

Referente á la toma por nuestro ejér-
cito de estos dos baluartes de la rebeli-
ón tagala, leemos la siguiente corres-
pondencia fechada en Cavite nuevo.

Cavite 26 Marzo.

Ningún día como el de ayer tan sa-
tisfactorio para los buenos hijos de la
gloriosísima España. La bandera de la
patria ondeó, en la torre de la iglesia
de Imús á las tres de la tarde. Todas
las campanas de Cavite se echaron á
vuelo, las banderas se izaron ensegui-
da en los edificios públicos y torres más
elevadas, la población se engalanó en
un instante y el entusiasmo se desbor-
dó por todo el vecindario que veía ven-
cida y aniquilada de una vez la infame
canalla que durante tantos meses he-
mos tenido enfrente.

Si la gloriosa toma de Imús por el
bravo general Lachambre hubiera sido
poco para que nuestro regocijo no tu-
viese límites, un nuevo acontecimiento
vino á acrecentar nuestro justo entu-
siasmo. A las tres y media de la tarde
y cuando todos los fugitivos de Imús se
habían cobijado en Cavite Viejo, el te-
niente D. Valentín Valera tuvo la suer-
te, el gran acierto de lanzar una gra-
nada que incendió el poblado última-
mente mencionado. Los insurrectos más
animosos perdieron el poco juicio que
les quedaba y ante tan inmensa catás-
trofe para ellos se lanzaron sin direc-
ción fija en busca de refugio contra
nuestras victoriosas armas, pues sin
perjuicio del incendio de Cavite Viejo
se siguió cañoneando dicha población
no solamente desde Porta Vaga sino
desde varios buques de la escuadra
que causaron con su metralla bajas sin
número á los rebeldes.

Referente á la toma de Imús se oen-
tan por aquí los detalles siguientes:

Los insurrectos se defendieron desca-
poradamente en las últimas trincheras
y cuando se convencieron de su posi-
tiva derrota, abandonaron el pueblo in-
cendiándolo antes ellos mismos, fiando
en que el fuego sería su mejor protec-
ción en la fuga. Dicese también que las
bajas entre los insurrectos son inconta-
bles: entre los muertos se ha identifi-
cado á Crispulo Aguinaldo, consejero
fúlico de su hermano el general ca-
mandulense.

El incendio de Cavite Viejo ha oca-
sido ayer al anochecer. Ha destruido to-
da la parte de la población á la derecha
de la iglesia. No podemos por menos de
felicitar sinceramente al jefe de la ba-
tería de Porta-Vaga, Sr. Valera, por
su brillante comportamiento de siem-
pre, pero, sobre todo, por los destrozos
causados al enemigo en el día memora-
ble de ayer.

Las bajas por nuestra parte son pe-
queñas relativamente, dada la tenaz
resistencia que la chusma rebelde hizo
de su baluarte, si bien no puedo comu-
nicar todavía su número.

El entusiasmo que en esta plaza rei-
na es indescriptible, resulta pálido quan-
to de él se diga, pues no tengo frases
con que rolarlo.

Tan pronto como nuestra invicta
bandera ondeó sobre la torre de la

iglesia de Imús y fue dividida en esta
plaza, las músicas varias que aquí te-
nemos recorrieron toda la población,
las casas se colgaron con vistosas col-
gaduras de los colores nacionales y los
voluntarios correctamente formados
fueron á saludar y felicitar á todas las
autoridades.

Durante toda la noche no ha cesado
el bullicio y animación en esta plaza,
los vivas han sido continuos y las acla-
maciones á los invictos generales Pola-
vieja y Lachambre inenarrables.
Cavite está verdaderamente her-
moso.

He aquí detalles de la toma de Imús,
por nuestras fuerzas; en el primer en-
cuentro tuvimos 3 muertos y 9 heri-
dos.

En los días de combate murieron los
capitanes Sánchez Minguéz y Salgado
y los segundos tenientes Ortiz Espinosa
y García Pasoual.

Fueron heridos el teniente coronel
Carsi, los capitanes Comas, Ruiz Serra-
no, Sáiz, Fe Hidalgo, y López, y los
tenientes Fernández Valera, Vaquero,
Diez, Medina, Chueca, Pérez Igual,
Antolín Ruiz y Grud, este último ayu-
dante del general Marina, teniendo
además por nuestra parte 26 muer-
tos y 178 heridos de tropa y 15 con-
tusos.

A los rebeldes se les cogió una fábr-
ica con todos los elementos de la gue-
rra.

También fue herido el médico Sáiz
Rodríguez, falleciendo después de la
acción los tenientes Pérez Igual y
Grund.

Las fuerzas que más bajas han teni-
do son el batallón de cazadores núme-
ro 13 y los regimientos de infantería
números 73 y 14 que como todas las
tropas ha rivalizado en heroísmo.

Espéranse detalles de las bajas nume-
rosísimas que ha tenido el enemigo, que
por estar desperdigadas no han podido
aun precisarse.

EXTRANJERO

Atenas 29

Según noticias de Samaka ha ocurri-
do una explosión cerca de la iglesia de
Tamayarta, resultando heridas unas
30 personas.

Londres 29

Algunos periódicos publican telegramas
de Constantinopla diciendo que la
caballería turca ha ocupado á Vou y
Jukkala.

La noticia no ha tenido todavía con-
firmación.

Atenas 29

El rey Jorge ha llamado á Palacio al
presidente del Consejo de ministros y
le invitó á que presentara la dimisión
de su cargo, á lo que el presidente ac-
cedió.

Seguidamente el rey llamó á los jefes
de las oposiciones, encargándoles la
formación de un nuevo gabinete.

Constantinopla 29

Los turcos se han apoderado en Zo-
co de gran cantidad de víveres y mu-
niciones de los griegos.